

# Revista Acción y su medio siglo de existencia

## Resumen

*En el mes de abril, la Revista Acción cumplió 50 años (nació en 1966). Con motivo de ese aniversario, se realizó una celebración en el Centro Cultural de la Cooperación "Floreal Gorini". A continuación compartimos las palabras del director de la Revista Acción, Ulises Gorini, el presidente del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos (IMFC), Edgardo Form, y el presidente del Banco Credicoop y diputado nacional, Carlos Heller.*

**Palabras clave:** Revista Acción, 50 años, Carlos Heller, Ulises Gorini, Edgardo Form

---

## Resumo

### **Revista Ação e uma metade de século de existência**

*No mês de abril, a Revista Ação completou 50 anos (nasceu em 1966). Para comemorar esse aniversário se realizou uma celebração no Centro Cultural de Cooperação "Floreal Gorini". A seguir, compartilharemos as palavras do Diretor da Revista Ação, Ulises Gorini, do Presidente do Instituto Mobilizador de Fundos Cooperativos (IMFC), Edgardo Form, e do Presidente do Banco Credicoop e Deputado Nacional, Carlos Heller.*

**Palavras-chave:** Revista Ação, 50 anos, Carlos Heller, Ulises Gorini, Edgardo Form

---

## Abstract

### **Acción Magazine - Celebrating 50 Years of Existence**

*In April, Acción magazine reached its 50th anniversary (it was founded in 1966) with a celebration at Centro Cultural de la Cooperación "Floreal Gorini" (Floreal Gorini Cooperative Cultural Center). Here, we share the words of the Acción magazine's Director, Ulises Gorini, the President of the Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos (IMFC), Edgardo Form, and the President of Banco Credicoop, the National Congressman, Carlos Heller.*

**Keywords:** Acción magazine, 50 years, Carlos Heller, Ulises Gorini, Edgardo Form

---

Revista Idelcoop, N° 219,  
Revista Acción y su medio  
siglo de existencia, julio de  
2016.

ISSN 0327 1919. P. 153 -  
163 / Sección: Experiencias  
y Prácticas

---

## INTRODUCCIÓN

En el mes de abril, la *Revista Acción* cumplió 50 años. Por ese motivo, durante todo 2016 se realizarán diferentes actividades conmemorativas. En ese mes se realizó un acto de celebración en el Centro Cultural de la Cooperación “Floreál Gorini” al cual asistieron dirigentes, periodistas e integrantes de entidades sociales.

Como cuenta la crónica de la misma *Revista Acción* (N° 1193), “el acto se inició con la proyección de un video institucional en el que se recorrió la trayectoria de la publicación, reflejando cómo, desde sus orígenes, la revista buscó reflejar una mirada de la realidad desde el ámbito del cooperativismo transformador”. Durante esa fiesta, tomaron la palabra distintos dirigentes y protagonistas de la revista durante este medio siglo. A continuación, compartimos las ideas y conceptos que manifestaron en sus discursos el director de *Acción*, Ulises Gorini, el presidente del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos (IMFC), Edgardo Form, y el presidente del Banco Credicoop, y diputado nacional, Carlos Heller. Los tres destacaron la importancia de esta herramienta comunicacional para el cooperativismo y reflexionaron sobre el rol de la comunicación y el periodismo desde el sector y en este contexto de políticas neoliberales vigentes.

### ULISES GORINI (DIRECTOR DE ACCIÓN)

Bienvenidos a esta casa que es la casa común de todos nosotros, y a esta fiesta, que no es la fiesta de *Acción*, sino de todo nuestro movimiento nucleado del IMFC, porque *Acción* es una iniciativa de todo el Instituto Movilizador y sus cooperativas asociadas. Este es un momento de una gran emoción y alegría para nosotros, porque tenemos la oportunidad, incluso por circunstancias históricas, un poco casuales como es estar justo en este

momento en *Acción* en que cumplimos 50 años, homenajeando, o tratando de homenajear a todos los compañeros, centenares de compañeros, que gestionaron *Acción* y llevaron adelante este periódico. Entre ellos, a nuestro querido exdirector, maestro nuestro y amigo, Roberto Gómez, que tenemos la emoción de tenerlo aquí con nosotros. Así que estamos profundamente emocionados y muy alegres de poder compartir este momento con todos ustedes. Es, sí, una alegría que contrasta con la tristeza y la desazón que nos está causando a la mayoría de nosotros las políticas implementadas por el Gobierno Nacional desde hace unos meses. Es un contraste estar alegres por esto y estar golpeados, sinceramente golpeados, porque no son abstracciones, son políticas que producen sufrimiento, pesar, marginación, humillación en nuestro pueblo. Pero esas mismas ideas, las mismas esperanzas que nos hacen sentir tristes por estos golpes que está recibiendo nuestro pueblo y nosotros, como parte de ese pueblo, esas mismas ideas y esperanzas nos hacen estar alegres por *Acción*, como un acto de resistencia a estas políticas, como parte de la resistencia que nuestro pueblo empezó a ejercer bien tempranamente a las políticas del nuevo Gobierno Nacional.

*Acción* hoy define su línea editorial como una política de resistencia en la idea y en el concepto que el IMFC ya de hace muchos años plantea. Es decir, una resistencia que no se queda en la oposición pasiva, sino que avanza con las propuestas, una resistencia que marca una dirección, que señala un camino, una resistencia en su mejor expresión.

No por eso vamos a minimizar otros actos y otros momentos, a veces los golpes son tan duros que no nos queda más que asomar la cabeza y decir que no, pero por suerte, nuestro movimiento cooperativo, nuestro pueblo, está demostrando que tiene muy importantes reservas en ideas, en organizaciones, que

ya se están poniendo en movimiento y están resistiendo este embate antipopular feroz al que estamos asistiendo. *Acción* es parte de esa resistencia porque no se ha quedado en la idea de un periódico que se limita a reflejar la actividad interna o social de nuestro movimiento cooperativo; es un periódico que abarca los más distintos aspectos de la realidad política, cultural, económica y social del país y del mundo, con las limitaciones propias de lo que es nuestra iniciativa hasta el día de hoy. Y esto, así como esto no es una fiesta de *Acción*, tampoco es una característica original de la revista, es una derivación directa de nuestra concepción y de nuestra práctica como movimiento cooperativo. Digo directa porque la idea no es que los principios cooperativos terminan en la puerta de la cooperativa, sino que queremos que se proyecten mucho más allá, que se traduzcan en un modelo y proyecto de país que ilumine nuestro camino y que también, por supuesto, nos señale un rumbo para la humanidad que está pasando un momento crucial en su destino.

Tenemos esta preocupación, por eso nuestro lema es: “*Acción*, en defensa del cooperativismo y del país”. Esta es nuestra particularidad, como expresión directa de nuestra concepción, de nuestra práctica del cooperativismo, donde el cooperativismo y la política se vinculan, muy estrechamente, y para nosotros, de un modo indisoluble. Pienso que allá cuando los pioneros del Instituto Movilizador, en abril de 1966, imaginaron este periódico se atravesaba por un momento muy interesante y complejo. Vale la pena señalar ese momento del origen, cuando algún informe de un organismo financiero señalaba (alertaba) que el movimiento cooperativo había llegado a superar el diez por ciento de los depósitos del sistema financiero local. En ese momento, surge *Acción*, en un momento de apogeo, en un momento de grandes es-

“Esas mismas ideas, las mismas esperanzas que nos hacen sentir tristes por estos golpes que está recibiendo nuestro pueblo y nosotros, como parte de ese pueblo, esas mismas ideas y esperanzas nos hacen estar alegres por *Acción*, como un acto de resistencia a estas políticas.”

Ulises Gorini, director

peranzas. Sin embargo, también de grandes acechanzas. Gobernaba por entonces Arturo Illia, conocido como uno de los presidentes más honestos y quizás más democráticos, sin embargo, había aceptado gobernar con un condicionamiento fatal. Los militares habían marginado en su convocatoria electoral al peronismo, que se expresó en las urnas con el voto en blanco, incluso superando los votos que había recibido Illia en esa elección. Ahí había una debilidad de origen muy peligrosa, como se verificó muy rápidamente, una debilidad que, para ser el presidente –como señalan algunos– más democrático, dejaba realmente una interrogante muy grande, porque podríamos haber pensado que Illia en ese momento convocara a nuevas elecciones más libres y democráticas. Y, sin embargo aceptó el condicionamiento no solo para ir a las elecciones, sino para gobernar. Eso, quizás, podría tener alguna explicación, podría pensarse que los militares seguían al acecho y que por lo tanto no era fácil desafiar ese origen, ese condicionamiento, pero si no era fácil desafiar era también una condena a muerte, como se vio muy rápidamente, en el golpe de Estado del 28 de julio de 1966 encabezado por Onganía, apenas algunos meses después. Eso sucedió algunos meses después de la fundación de *Acción*, en abril de ese año.

En ese entonces, los medios de comunicación jugaron un papel decisivo, tanto para deslegitimar a Arturo Illia como para legitimar a los militares que acechaban y que pronto iban a tomar el poder. Incluso, de esa época son las primeras investigaciones en Argentina sobre el rol decisivo que los medios de comunicación jugaron frente a un golpe de Estado, lo prepararon y lo legitimaron, los primeros grandes estudios sobre el papel de los medios de comunicación en la política como un instrumento de la mayor y más violenta reacción de Argentina. Pero, todavía, los niveles de concentración y de sofisticación de los medios estaban lejos de ser lo que son hoy.

Volviendo a nuestros tiempos, paradójicamente habíamos llegado a tener una conquista impresionante para la democracia argentina: la Ley de Servicios para la Comunicación Audiovisual. Una de las primeras medidas de Mauricio Macri fue atacar de un modo totalmente ilegítimo y antijurídico con decretos de necesidad de urgencia, el corazón, uno de los corazones de esa ley, que era el límite impuesto al monopolio. No solo legitimó nuevamente a los monopolios, sino que les dio carta libre. Casi inmediatamente, el grupo Clarín avanzó hacia Nextel y sigue profundizando a nivel de concentración de los medios de comunicación.

La aparición de *Acción* generó una conciencia temprana de los dirigentes del Instituto y de nuestro movimiento cooperativo sobre el papel de los medios de comunicación, sobre la necesidad de intervenir en el campo comunicacional. Carlos Heller repite con mucha frecuencia una idea muy importante cuando dice que para llevar un proyecto adelante hace falta crear una fuerza por lo menos de igual o mayor dimensión que la que vamos a enfrentar. Creo que esto hay que pensarlo en términos del campo comunicacional, también en distintos campos, pero en el campo

comunicacional en primer lugar. Nosotros sabemos que *Acción*, medida en relación con la potencia de la enormidad de los medios de comunicación concentrados en Argentina, es una muy pequeña iniciativa, pero en germen tiene la idea de que los medios de comunicación tienen que estar gestados por el propio campo popular, que tenemos que intervenir, que tenemos que gestar nuestros propios medios.

Por eso es tan importante la constitución reciente de la cooperativa de los compañeros de *Tiempo*, del diario *Tiempo*, una iniciativa que aplaudimos, que acompañamos y que tratamos de asesorar en medio de estas circunstancias en donde no solo estamos enfrentando a estos medios de comunicación tan concentrados, tan poderosos en sus tecnologías, sino donde también se han sumado los medios estatales con actos de discriminación hacia periodistas, volviendo a un discurso único dentro del periodismo, donde se produce una cerrazón informativa impresionante.

Quiero destacar en este sentido un acto de resistencia, un acto de dignidad, que se expresó desde las propias pantallas de la televisión pública hace muy pocos días, cuando un querido compañero y amigo nuestro, colaborador

“En ese entonces, los medios de comunicación jugaron un papel decisivo, tanto para deslegitimar a Arturo Illia como para legitimar a los militares que acechaban y que pronto iban a tomar el poder. Incluso, de esa época son las primeras investigaciones en Argentina sobre el rol decisivo que los medios de comunicación jugaron frente a un golpe de Estado.”

Ulises Gorini, director

de *Acción*, Pedro Brieger, denunció esta discriminación desde las pantallas de la televisión.

Esta mañana yo me preguntaba a quién se le habría ocurrido el nombre de *Acción*, y lo llamé a Roberto (Gómez) para preguntarle. No lo tenía cerca a Daniel Plotinsky (nuestro historiador), o a algunos dirigentes que no voy a llamar históricos pero que a lo mejor conocen mejor la historia que yo. Lo llamé a Roberto y le pregunté y me dijo que no tenía registro, dejó hecha la salvedad de que él en ese entonces todavía no estaba en *Acción*, así que no sabemos exactamente a quién, o a quiénes de los dirigentes (capaz que alguno aquí presente lo sabe) se le ocurrió este nombre. Pero es singular, no es que sea muy original, hay cosas parecidas, pero nosotros no somos *La Nación*, ni *Times* o *Le Monde*, no somos *La República*. Tenemos un nombre muy singular: *Acción*, quizás no sepamos a quién se le ocurrió todavía esa idea concreta, a qué compañero, pero estamos seguros de interpretar qué sentido le puso cuando tomó la iniciativa, un poco porque somos herederos de una tradición de alguien que dijo alguna vez que la filosofía no solo servía para interpretar el mundo, sino necesitaba ser una herramienta de transformación de la realidad. Somos de algún modo herederos de esa tradición de compromiso a través de la acción. Y podríamos citar también a Rodolfo Walsh, que hablando de los intelectuales, pero podría ser perfectamente aplicable a los periodistas, dijo que “un intelectual que no entiende la realidad en la que vive es una autocontradicción viviente”, pero que “un intelectual que entiende el mundo en que vive y no actúa para transformarlo, ese podrá sumarse a la historia del llanto pero nunca al torrente de la historia argentina”.

*Acción* tiene el compromiso de ser este aporte a esclarecer sobre la situación de la realidad, pero también el llamado simultáneo a la acción.

“Tenemos un nombre muy singular: *Acción*, quizás no sepamos a quién se le ocurrió todavía esa idea concreta, a qué compañero, pero estamos seguros de interpretar qué sentido le puso cuando tomó la iniciativa.”

Ulises Gorini, director

### EDGARDO FORM (PRESIDENTE DEL IMFC)

Queridas amigas y amigos, con los compañeros de *Acción* nos pusimos de acuerdo en darle el carácter a esta celebración de un verdadero encuentro de amigos. Todos quienes estamos participando de este aniversario redondo de tanto simbolismo, participamos al mismo tiempo de una corriente de ideas, de pensamientos, de coincidencias, de compromiso con el país, como el que tiene *Acción* desde el 1° de abril de 1966. En primer lugar, en nombre de todo el consejo de administración de IMFC queremos felicitar de todo corazón y expresar nuestro reconocimiento a Ulises Gorini, a Jorge Vila,<sup>1</sup> a Sergio “Coco” Bercunchelli,<sup>2</sup> y a todas las compañeras y compañeros redactores que participan en la construcción quincenal, aunque en realidad es cotidiana, de esta revista tan emblemática que nos identifica, que es el vocera del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, y podemos agregar también que es un signo de identidad de nuestras entidades cooperativas asociadas.

Decía bien Ulises (Gorini), que concebimos desde siempre al cooperativismo como una herramienta de transformación social, y siempre explicamos este carácter transformador

<sup>1</sup> Jefe de redacción de la revista.

<sup>2</sup> Coordinador general de *Acción*.

de la realidad que tiene el cooperativismo desde sus orígenes. Hace poco recordábamos que uno de los biógrafos de los Pioneros de Rochdale, allá por 1844, decía que más allá de la experiencia concreta de estos constructores de economía solidaria, el objetivo era transformar el mundo, y todos los que estamos militando –permítanme esta expresión, un poco castigada últimamente por el carácter amarillento que se la ha dado a algunas palabras– recogemos aquel mandato transformador. Pero la transformación requiere, en primer lugar, que quienes participan en esta construcción de la economía solidaria, del cooperativismo, sean portadores de estas ideas, de estos conceptos. Y desde el Instituto, tiempo atrás, allá por la década del 70 y del 80 ya hablábamos del enfoque cooperativo de la realidad.

*Acción*, con un criterio periodístico muy profesional, encara los temas de la política, la economía, las relaciones internacionales, la cultura, la educación, en fin, la totalidad del abanico temático que corresponde a una genuina expresión del periodismo, del periodismo alternativo, y analiza a través de su elenco de redactores permanentes, de las páginas de humor, de la mirada aguda, de los editoriales, la realidad bajo esa óptica cooperativa, una óptica cooperativa que tiene que ver justamente con una interpretación del ideario del cooperativismo, de los principios de la cooperación.

Al comienzo, durante muchas décadas se hablaba de neutralidad política y religiosa, ya en 1966, en un congreso de la Alianza Cooperativa Internacional, se puso en debate este concepto, porque la neutralidad termina favoreciendo a los más poderosos, termina justificando la injusticia, y entonces el cooperativismo, en defensa de sus asociados, del país, de la comunidad, no puede permanecer neutral, como tampoco puede serlo un vocero periodístico, como en este caso la *Revista Acción*. Más recientemente, se instituyó el

principio de autonomía e independencia, y nosotros somos respetuosos de la autonomía y de la independencia, sin bajar la bandera del compromiso con nuestro país. Voy terminando con una brevísima reflexión en el sentido de que el Instituto desde siempre tuvo el compromiso y el interés no solo por difundir sus ideas, sus experiencias, fíjense que *Acción* nunca tuvo el carácter de un *house organ*, con perdón de la palabra, digamos, una forma de expresar puntual y exclusivamente la actividad doméstica, del cooperativismo, de nuestras entidades, sino que desde el comienzo, estuvo enfocado con esta mirada cooperativa de la realidad en la problemática de nuestro país. (...) Además, *Acción*, y así se la concibió, era un instrumento de cohesión de las cooperativas creadas a partir del fomento que hizo el Instituto desde su nacimiento en 1958. Recordemos que el IMFC fue el que le dio nacimiento a cerca de un millar de cooperativas, había que aglutinarlas, había que establecer un hilo conductor de la orientación institucional, operativa, principista, y *Acción* también cumplió ese papel.

“Al comienzo, durante muchas décadas se hablaba de neutralidad política y religiosa, ya en 1966, en un congreso de la Alianza Cooperativa Internacional, se puso en debate este concepto, porque la neutralidad termina favoreciendo a los más poderosos, termina justificando la injusticia, y entonces el cooperativismo, en defensa de sus asociados, del país, de la comunidad, no puede permanecer neutral.”

Edgardo Form, presidente

Celebramos entonces con amigas, amigos, con compañeros entrañables, todas y todos ustedes, estos primeros 50 años que además permiten presentar en sociedad una versión renovada de excelencia, con más páginas, con más temas, y en un formato que puede servir para el bolsillo del caballero y la cartera de la dama. Está concebida—como otras publicaciones que tenemos— para difundir lo mejor del pensamiento contemporáneo con un sentido progresista, transformador y profundamente democrático.

A todas y a todos ustedes muchísimas gracias de todo corazón, en nombre del consejo de administración del Instituto por compartir este gratísimo momento que va a estar reflejado en una próxima edición de *Acción*. De modo que no dejen de leer y difundir la *Revista Acción*. Muchísimas gracias.

### CARLOS HELLER (PRESIDENTE DE BANCO CREDICOOP Y DIPUTADO NACIONAL)

Haría una pequeña reflexión alrededor de la aparición de *Acción*. En realidad el slogan de *Acción* es: “En defensa del cooperativismo y del país”, porque ya en abril del 66, el cooperativismo y el país estaban amenazados. No nace *Acción* en un momento de auge, sino en un momento de defensa y hasta extraño porque se daba esa paradoja de que a los actos que hacíamos en defensa del movimiento venían el presidente y el vicepresidente de la República, y entonces alguien no muy informado se preguntaría ¿cuál es la amenaza, cómo puede ser, de qué se está defendiendo esta gente si a sus actos vienen el presidente y el vicepresidente de la República? Y la defensa era contra el verdadero poder: el económico, el multinacional, que fue tomando diversas formas a lo largo de estos 50 años.

Respecto a los golpes de Estado, todos estuvieron cargados de injusticia y perversidad desde luego, si bien el peor, el más dramático,

por el genocidio, la brutalidad, por todo lo que hicieron para destruir el movimiento popular, para llevarse a los treinta mil desaparecidos que se llevaron, fue el del 76. Pero el otro no fue amigable, el otro vino también a destruir. Una de las primeras cosas que hizo fue atacar al cooperativismo de crédito, con la detención de nuestros dirigentes, con la denuncia de una supuesta utilización de fondos y de desvíos de fondos por parte del Instituto Movilizador, y no fue casual que en el 66 y en el 76 aparecimos siempre en la mira de los golpistas. En realidad, este movimiento está compuesto por militantes, y quienes lo hacen desde el periódico —aunque quede feo hoy— son periodistas militantes (y han sido periodistas militantes desde el origen, cuestión que tienen que levantar con orgullo).

Si bien Roberto (Gómez) no está desde el origen, no puedo dejar pasar el momento sin sumarme al homenaje, al reconocimiento, de alguien que aportó muchísimo a *Acción*, porque le puso la profesionalidad que necesitaba, un periódico que de otra manera tenía mucho de vocacional, de entusiasta, de reivindicativo, pero que carecía de ese sesgo y de esa visión profesional. Roberto y su actual director, Ulises, han sido una cabal demostración de que se pueden juntar las dos cosas, que se puede tener principios, se puede ser militante y se puede ser eficiente y profesional, y ser un producto de calidad que no está reñido con los contenidos ni mucho menos. Porque se puede hacer una cosa de calidad, como es *Acción*, y mantener los contenidos, como ha mantenido *Acción*, a lo largo de todos estos años.

(...) Me gustaría también hacer alusión a este momento porque creo que potencia el reconocimiento que estamos haciendo a los 50 años de *Acción*, porque tiene que ver con el desafío que tenemos por delante y del que *Acción* es parte.

Uno podría decir que este gobierno que nos toca en desgracia tiene algunas particularidades. Por primera vez tenemos un gobierno de derecha elegido por la voluntad popular y ese no es un dato menor. Hay un reportaje – que yo suelo citar– que Felipe Pigna<sup>3</sup> le hace en 1995 a José Alberto Martínez de Hoz. Allí, Martínez de Hoz<sup>4</sup> se refiere a los ejes fundamentales que tuvo la dictadura desde el punto de vista económico. Simplificaría diciendo que todas las coincidencias con lo que está pasando ahora son eso, puras coincidencias, pero no es a eso a lo que yo me voy a referir. En un momento del reportaje, el periodista le pregunta si para llevar adelante programas como los que ellos llevaron adelante, hacía falta una dictadura militar, un gobierno de fuerza. Y responde que no, todo lo contrario, porque los gobiernos militares carecen de la legitimidad necesaria para poder llevar adelante todas estas reformas que el país necesita. Cita, además, a Margaret Thatcher como un ejemplo de alguien electo por la voluntad popular y que lleva adelante los profundos cambios que se impulsaron, simultáneamente con Ronald Reagan, en el mundo desarrollado y que derramaron sobre el mundo entero. Y cita a Carlos Menem, dice: “Fíjese lo que pasa en 1995, el presidente Menem, con toda la legitimidad que le da el voto popular está pudiendo hacer lo que nosotros no pudimos hacer por la carencia de esa legitimidad”. Claro que hay una diferencia incluso entre Menem y este momento: Menem llegó diciendo una mentira, dijo que iba a hacer la revolución productiva, el salarizado, y qué sé yo cuántas cosas dijo. Y hoy tenemos que asumir que ha ganado un gobierno de derecha diciendo cosas bastante parecidas a las que está haciendo.

Uno podría decir que no están haciendo nada que nosotros no hayamos alertamos, o que no supiéramos que iban a hacer, era absolu-

<sup>3</sup> Historiador.

<sup>4</sup> Ministro de Economía durante la dictadura de 1976.

“Si bien Roberto (Gómez) no está desde el origen, no puedo dejar pasar el momento sin sumarme al homenaje, al reconocimiento, de alguien que aportó muchísimo a *Acción*, porque le puso la profesionalidad que necesitaba, un periódico que de otra manera tenía mucho de vocacional, de entusiasta, de reivindicativo, pero que carecía de ese sesgo y de esa visión profesional.”

Carlos Heller, presidente de Credicoop y diputado nacional

tamente previsible que si ganaban harían lo que están haciendo, y eso le da una legitimidad de origen que es muy importante.

Frente a esa legitimidad de origen nosotros tenemos la obligación de ayudar a construir el cuestionamiento a esa legitimidad desde la falta de legitimidad de contenidos, de objetivos. Porque cuando los objetivos son en contra de los intereses del pueblo, en contra de los intereses de la ciudadanía, no pueden ser legítimos aunque vengan precedidos de una legalidad en la forma en que se ha llegado a ese lugar. Es decir, hay una legalidad y también hay una ilegitimidad, que es la ilegitimidad de los contenidos. Pero esto es justamente el punto del gran desafío, porque no alcanza todo lo que Macri va a hacer para generar descontento social, porque él se va a encargar de eso, no hace falta agitar el tema para generar el descontento, porque se va a generar. Pero lo que sí hace falta es construir la subjetividad, el sentido común, que permita entender por qué pasa lo que pasa y qué es lo que hay que construir de manera alter-

nativa para que eso deje de pasar y lo que venga en su lugar retome esa senda que el país había tomado a partir de 2003, porque los peligros son enormes.

Uno mira a Europa y sus crisis, y mira los programas de ajuste y ve los avances de la derecha, de la peor derecha, en algunos lugares hasta de derecha nazi. Y ve la vuelta a los fenómenos de la xenofobia. Y entonces frente al brutal ajuste al que son sometidos algunos de esos pueblos, la reacción es tratar de expulsar a los inmigrantes para que no disputen puestos de trabajo escasos, como es lo que sucede siempre que hay programas de ajuste. Si no hay factor subjetivo, si no se construye ese factor subjetivo, si no existen los elementos que ayuden a racionalizar, se corre el tremendo riesgo de que cuando esto entre en crisis, lo que lo reemplace sea una alternativa por derecha, o explícita o disfrazada, porque yo creo, y muchos de nosotros debemos coincidir, que el sistema genera alternativas.

Vieron cuando Macri va a Davos,<sup>5</sup> lo lleva a Massa<sup>6</sup> (Sergio) y dice “acá está la oposición”, lo presenta como *el opositor*. Entonces, ¿cuál es la idea? Hay que generar una oposición “razonable”, como dicen ellos, “moderna”, son los calificativos que suelen usar, que en definitiva se convierta en una alternativa para que la voluntad popular se exprese sin que cambie nada, para que los ejes centrales del proyecto y del modelo de país continúen inalterables, y los ejes centrales siempre tienen que ver con las mismas cosas.

Ulises me citaba recién con lo de la fuerza de igual intensidad y sentido contrario, que considero imprescindible para llevar adelante cualquier iniciativa. Y agregó, tomando un principio de la química que dice que nada se pierde, todo se transforma, que en economía

nada se pierde, solo cambia de manos. Y la clave de las políticas siempre es cuál es el sistema de acumulación y cuál es el sistema de distribución. Todo va a terminar allí: cómo se acumula y cómo se distribuye. Y estamos en un mundo que ha acentuado los procesos de concentración y nos lleva a esta brutalidad de que sesenta y dos tipos tienen la misma riqueza que 3.500 millones de personas, que hay gente que pasa hambre en un mundo que es hiperabundante de bienes, de servicios, que podría producir alimentos para una población aun superior a la que hoy tiene nuestro mundo, y que, sin embargo, se ve afectado por esa calamidad que es el sistema dominante, el sistema imperante, que tiene a la concentración económica como uno de sus bastiones, como uno de sus pilares y como uno de sus objetivos.

Y eso también se da en los medios, no es casual que la primera, o una de las primeras medidas, del ingeniero Macri haya estado referida a neutralizar los aspectos de la Ley de Medios que impedían, o que intentaban impedir, la concentración monopólica. Pagó factura, seguramente, pagó la protección mediática que tuvo y que sigue teniendo y esencialmente volvió a abrir la puerta para

“Menem llegó diciendo una mentira, dijo que iba a hacer la revolución productiva, el salarizado, y qué sé yo cuántas cosas dijo. Y hoy tenemos que asumir que ha ganado un gobierno de derecha diciendo cosas bastante parecidas a las que está haciendo.”

Carlos Heller, presidente de Credicoop y diputado nacional

<sup>5</sup> Foro Económico Mundial en Davos, Suiza, realizado en enero de 2016.

<sup>6</sup> Diputado nacional y ex candidato a presidente que salió en tercer lugar en las elecciones.

consolidar el proceso de concentración multimediática que construye ese sentido común que nosotros creemos que hay que atacar, y que es el epicentro de lo que tiene que ser toda nuestra actividad.

De la mañana a la noche nos bombardean construyendo un sentido común determinado. Nosotros, con nuestras herramientas, tenemos que ayudar a construir otro sentido común, y allí *Acción* tiene un papel preponderante. No es un dato menor que tenga 110.000 suscriptores que cada quince días reciben nuestro periódico, no es un dato menor que nosotros no nos conformemos porque tenemos suscriptores y que entendamos que tenemos que generar un producto de calidad para que los lectores efectivamente sean lectores y no solamente suscriptores para que se interesen por sus contenidos y para que entonces podamos llegar con otra visión de Argentina, de la región, del mundo, de sus actores, de sus gentes en las más diversas expresiones.

Es fundamental para nosotros contar con un órgano de esas características, que ha estado a lo largo de los 50 años, y que ha reflejado el pensamiento de nuestro movimiento, que ha sido enormemente crítico en los momentos que tuvo que ser crítico, y que ha sido también, yo diría, laudatorio, en los momentos que tuvo que serlo, reconociendo algo que nosotros no nos cansamos de repetir, que en la etapa que nos tocó vivir, extraña, desde el punto de vista de la historia. El país, a través de las políticas de Estado, fue tomando muchísimas de las cosas que nosotros planteamos, no solo a lo largo de estos 50 años de *Acción*, sino desde la creación en 1958 del Instituto Movilizador. Seguramente cuando se revisan las tapas, como hemos hecho nosotros hace poco en una actividad que hicimos en el banco, revisando nuestras memorias, aparece absolutamente claro que las cosas que han pasado en Argentina, entre

“De la mañana a la noche nos bombardean construyendo un sentido común determinado. Nosotros, con nuestras herramientas, tenemos que ayudar a construir otro sentido común, y allí *Acción* tiene un papel preponderante. No es un dato menor que tenga 110.000 suscriptores que cada quince días reciben nuestro periódico.”

Carlos Heller, presidente de Credicoop y diputado nacional

2003 y 2015, en muchísimos casos vienen al encuentro de cuestiones que nosotros planteábamos muchísimo antes.

Alcanzaría con retomar el documento “Propuesta cooperativa para refundar la Nación”, que es del 2002, y donde están planteadas las cuestiones del rol del Estado, las de nuestra inserción en el mundo, del manejo de las divisas, las cuestiones del comercio exterior, los temas de las pymes, los temas del mercado interno, de la redistribución del ingreso, los derechos humanos (que a lo largo de esos doce años, tuvieron un vuelco fundamental desde el punto de vista de lo que fue el genocidio y de lo que fue la acción de reparación de juicio y castigo, de verdad y de justicia, que también ha sido un rasgo distintivo de ese período).

Álvaro García Linera<sup>7</sup> decía que no hay procesos lineales y que no es ganar-ganar, y que a los retrocesos hay que vivirlos como tales y hay que prepararse para recuperar el terreno perdido, y que hay que mantener en alto los ideales, la confianza en las convicciones y trabajar intensamente, militar intensamente

<sup>7</sup> Vicepresidente del Estado plurinacional de Bolivia.

para ayudar a construir fuerza alternativa con contenido, con principio, con conductas, con ética, que nos permita contribuir a ese gran torrente que va a ser imprescindible para poder revertir esta situación que nos toca vivir. Ulises decía que lo ponía triste, yo creo que no hay que estar triste, no hay que estar triste porque tenemos esto, tenemos el movimiento cooperativo, porque tenemos el centro cultural, porque tenemos un periódico de estas características, porque hemos asumido que hay que disputar en el terreno de la política, porque es desde la política desde donde se dan los cambios, y estamos trabajando también con entusiasmo en ese sentido.

---

Así que yo creo que no hay que estar triste, hay que redoblar el compromiso, hay que seguir trabajando como lo estamos haciendo, y más temprano que tarde también esta maldad se va a terminar, y esto no va a quedar más que como otra página de nuestra historia, como ya ha pasado, en otro momento, de algunos que venían para quedarse por muchísimos años, y salieron corriendo de las más diversas maneras. Gracias, y hasta cada momento y hasta todos los días.